



RÁPIDO PARA LOS MANDADOS. Alberto tiene decidido regresar al país antes de fin de mes para cobrar la pensión honorífica que le corresponde como ex Presidente de la Nación, que no se compara a la jubilación de un profesor universitario, que era su oficio antes de 2019. Se trata de un beneficio cercano a los 7 millones de pesos por mes. Ya inició un trámite en la Anses que se encuentra en proceso de liquidación. Fernández había viajado a España con la intención de explorar la posibilidad de radicarse en el país ibérico y dar clases en distintas universidades. El problema radica en que, para cobrar la pensión vitalicia que autoriza la Ley 24.018 a ex presidentes y ex vicepresidentes, el actual titular del PJ debería radicarse en la Argentina. Importa señalar que, dentro de la Ley Ómnibus, en su articulado, este es uno de los muchos privilegios que la norma dejaba sin efecto.

EL PLAN "B" HABÍA SIDO ANTICIPADO TRES SEMANAS ANTES POR SANTIAGO CAPUTO

Milei dejó "en offside"

Un giro de 180 grados tomó desprevenido a mandatarios provinciales y legisladores muchos de los cuales hicieron juego propio, al margen de sus propios gobernadores, que fueron los más perjudicados. En esta misma columna, hace dos semanas, advertimos que para no equivocarse con Milei había que entender su perfil, su estructura de pensamiento. A veces parece un loco, pero más es lo que se hace. Hábil manipulador de la opinión pública, con aptitud mediática, hasta en su enojo sobreactuó, como en el hecho de echar a altos funcionarios de su Gobierno, para mostrarse firme en su decisión de avanzar con lo que le queda, que no es poco para mantener el déficit cero cueste lo que cueste. De hecho, enero cerró con el objetivo cumplido, y en febrero no será distinto, mientras sigue sumando dólares a las reservas acumulando compras desde el cambio de gobierno por siete mil millones de dólares. Los mercados responden, y el dólar blue, el mejor termómetro de la economía doméstica, permanece planchado. Lo que algunos interpretaron como una derrota política con la caída de la Ley Ómnibus no repercutió en los indicadores, quizás por la rápida reacción del Gobierno de mostrar como un triunfo la decisión de no bajar las banderas del cambio. Al sacar el paquete fiscal del tratamiento y luego con el veto al artículo de los fideicomisos, Milei se convenció de que la ley en esos términos no servía y prefirió tirar la responsabilidad a la casta por poner palos en la rueda. Se sabe con un resto que los gobernadores no tienen y está dispuesto a usar la birome.

Por CONFUCIO



YO NO TENGO MIEDO DE ACTUAR. Patricia Bullrich defendió el operativo implementado durante el tratamiento de la Ley Ómnibus. Sostuvo que, como ministra de Seguridad, no tiene "miedo de actuar". "Hay que animarse a hacer las cosas. La Argentina está harta de los que no se animan a hacerlas. En la campaña dice que van a hacer algo y después no se animan por miedo. Nuestro objetivo es brindar seguridad. Brindar seguridad pública, brindar seguridad contra el crimen complejo, y brindar seguridad en la calle". Si el escenario represivo y la aplicación del Protocolo Antipiquetes, por parte de las fuerzas federales, puedan derivar en una muerte, fue clara. Con el tema del muerto, lo único que lográs es nunca hacer nada. El país del "no me muevo", afirmó, enérgica. Quedó en claro que el término "represión" hace al accionar de toda fuerza cuya responsabilidad es restablecer el orden. En los países del primer mundo es común ver, en las imágenes de televisión, que la Policía "muele a palos" a los que alteran el orden. El respaldo de la Ministra a las fuerzas no es un tema menor. Encierra además un mensaje a la Justicia que, por años, fue la gran ausente. Lo que queda en claro es que Bullrich, como Milei, no son un Duhalde, que salió corriendo del Gobierno con los dos primeros muertos.

El país vivió en los últimos días una pulseada entre el Gobierno nacional y supuestos aliados que debían contribuir a que la llamada Ley Ómnibus salga con la media sanción de la Cámara de Diputados en su aprobación de los artículos en particular luego de la trabajosa aprobación en general.

Las idas y vueltas fueron una constante, en un debate que se prolongó y que por momentos no permitía saber claramente que es lo que se consideraba y votaba.

Aunque dominaba la tensión y el desconcierto, nadie dudaba de que al final el Gobierno saldría con una ley que con el correr de los días fue siendo progresivamente desguazada por legisladores que condicionaban su aprobación y que en sucesivas negociaciones era como que iban corriendo el arco y agregando más observaciones.

En el medio del debate entró a terciar, de manera notoria, el Gobernador de Córdoba a través de un grupo de diputados, entre los que estaban los cuatro de su provincia.

El alto perfil asumido por el gobernador mediterráneo en declaraciones públicas fue evidenciando algo que se esperaba aunque para más adelante, esto es la toma de distancias de Llaryora respecto del Gobierno nacional y de los compromisos asumidos por el ex gobernador Juan Schiaretti que logró colar, en cuatro lugares claves, a ex funcionarios del gobierno de Córdoba, acuerdo que

se suponía un tirar para el mismo lado en aspectos claves de la gestión incluyendo, claro está, los proyectos legislativos en trámite y futuros para los cuales el Gobierno necesita sumar voluntades.

Lo cierto es que Llaryora comenzó a destacarse como "primus inter pares" entre los gobernadores, incluyendo a los mismísimos mandatarios del justicialismo que vieron en el cordobés la posibilidad de viabilizar reclamos para sus provincias.

Es que más allá del tratamiento de temas de gestión, nadie ignora que en 2025, las elecciones de medio tiempo están a la vuelta de la esquina y luego las presidenciales de 2027, en que el escenario comienza a tornarse difuso por la fragmentación que se observa en el escenario político nacional, que se agudizó a partir de la gestión del propio Milei y particularmente como saldo del fallido intento de aprobación de la Ley Ómnibus.

Llaryora pasó de Intendente de la Capital de Córdoba a la Gobernación. Su jefe político, Schiaretti, aspira a ingresar al Senado de la Nación y no compite por volver en 2027 a la Gobernación cordobesa donde sí hay un ramillete de promisorias figuras del semillero de jóvenes que se han formado al calor de la gestión de 24 años de la dupla De la Sota-Schiaretti, que buscan espacio propio, empujan y sostienen la posibilidad de que un cordobés del peronismo pase a ser Presidente de la Nación dentro de tres años.

La visibilización pública que ha tomado la gestión de Gobierno en Córdoba a raíz de los últimos debates presidenciales, ha instalado por primera vez en años a los cordobeses como un modelo de ges-